

Secretaría Ejecutiva

Nace Ryszard Kapuściński, periodista humanista

4 de marzo de 1932



Ryszard Kapuściński, reportero de guerra, nació el 4 de marzo de 1932 en Polonia. Quizás el origen de su extraordinaria facultad de empatizar con los sufrientes se encuentre en su propia experiencia en su natal Polonia, cuando toda su familia padecía por la falta de comida.

Aunque toda la obra de Kapuściński entraña una profunda reflexión, probablemente la esencia del tipo de periodismo que ejerció se pueda explicar a partir de sus libros como *Los cínicos no sirven para este oficio*. En dicho texto, estructurado a partir de declaraciones de Kapuściński en el transcurso de varias entrevistas, afirma, por ejemplo, que el tipo de periodismo de guerra que le tocó ejercer –antes del *boom* tecnológico y de que toda la información fuera manejada por las agencias informativas– requería del apoyo de la gente del lugar que se visita y para ello el reportero tenía que mirar con respeto sus costumbres y su cultura, entre otras cosas porque dependerá de la

“Mi tema principal es la vida de los pobres. Si soñáis con ser periodistas no podéis ignorarlos. Los pobres constituyen el 80 por ciento de la población de este planeta. La pobreza no tiene voz. Mi obligación es lograr que la voz de estas personas sea escuchada.”

Ryszard Kapuscinski

Secretaría Ejecutiva

confianza que logre generar, especialmente cuando no sabe cómo acceder a los lugares en donde se desarrollan las acciones de guerra, pero también para obtener información: “el periodista es el redactor final [sin embargo], la materia prima ha sido proporcionada por muchos otros individuos”. También dependerá de ellos para tener comida y techo.

Después del *boom* tecnológico los reporteros comenzaron a hospedarse en cómodos hoteles con la misión de verificar una nota sin necesidad de hacer una investigación individual ni ser creativo. El jefe de redacción de las grandes agencias sabe mucho más porque tiene información de varias fuentes, pero éste, más que periodista es empresario. El periodismo se convirtió, según Kapuściński, en “caja de resonancia de los regímenes”, y por eso el fin de los medios no es la búsqueda de la verdad sino vencer al adversario político.

A lo largo de su extensa obra y de una profusión de entrevistas, Kapuściński ha declarado que para ejercer el periodismo hay que ser una buena persona, con empatía. “El verdadero periodismo es intencional: se fija un objetivo e intenta provocar algún tipo de cambio.” No esperar hacerse rico. Vivir la vida de la gente común. Los periodistas deben trabajar con las personas, comprender sus historias, compartir de manera sincera el destino y sus problemas, explorar la experiencia personal porque la fuente principal del conocimiento periodístico son los Otros: sus opiniones y las interpretaciones del mundo que el periodista intenta descubrir.

Otra de las preguntas que suelen hacerle a Kapuściński es si es peligroso el periodismo y qué cualidades se requieren para serlo. En primer lugar, dice, hay que mimetizarse, tratar de que no se le vea como extranjero ni diferente y estar atento a las pequeñas cosas, a los detalles. Se requiere observación e intuición y resistencia física y psíquica. No puede ser corresponsal de guerra el que tiene miedo a la mosca tsé-tsé, a los caníbales, a beber agua de donde se encuentre, a las enfermedades tropicales, y hay que saber dormir en una choza de barro africana.

Y el mejor corolario o el que define en gran medida a Kapuściński es la siguiente afirmación: “Un periodista debe saber que un hombre no empuña su arma para proteger su cartera sino en defensa de su dignidad”.¹

¹ Fuente principal: Ryszard Kapuściński, *Los cínicos no sirven para este oficio*, Anagrama, Barcelona, 2002.